

*La política de Hu Jintao hacia los intelectuales: ilustración, decepción, desengaño**

Jean-Philippe Béja

La política gubernamental hacia la *intelligentsia* ha sido siempre un síntoma de la actitud política de los líderes en los países regidos por los partidos comunistas. Por ejemplo, la distensión que caracterizó al gobierno de Jrushev tras la muerte de Stalin se hizo sentir primero en el campo de la literatura a través de la rehabilitación de escritores tales como Ilya Ehrenburg.

Esto puede explicarse porque en este tipo de régimen, la ideología desempeña un papel determinante. En los años que siguen inmediatamente a la conquista del poder, uno de los principales objetivos del Partido consiste en inculcar la nueva ideología a los ciudadanos para controlar sus corazones y sus mentes. Puesto que la ideología es el reino de la *intelligentsia*, el control sobre esta categoría es un requisito previo para la consolidación del régimen. El Partido necesita transformarlos para erradicar la ideología del Antiguo Régimen, y para difundir el nuevo credo oficial en el pueblo y llevar a cabo su reeducación, crucial para la consolidación del nuevo régimen. Esta tarea se consideraba importante en la URSS de Stalin, pero se volvió esencial en la China de Mao Zedong. Uno de los aspectos cardinales del pensamiento del Gran Timonel se cristalizó en sus pláticas de 1942, en Yan'an, sobre el papel de la literatura,¹ un discurso en el cual delineó el marco de la política del partido hacia los intelectuales y hacia la sociedad. Desde entonces, cada movimiento importante en la política del Partido Comunista Chino se ha

* Traducción del inglés de Marta Gegúndez.

¹ Mao Zedong, "Talks at the Yanan Forum on Literature and Arts", en *Selected Works of Mao Zedong*, http://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-3/mswv3_08.htm

sentido primero en su actitud hacia la *intelligentsia*: así fue con la Campaña de las Cien Flores y el movimiento antiderechista,² la Revolución Cultural, la segunda serie de críticas de Deng Xiaoping en 1975-76...

Bajo Mao, los giros radicales de la política se sintieron primero en el terreno literario. Al final del gobierno del Gran Timonel, caracterizado por el intento de poner todos los aspectos de la vida social bajo el control del aparato para crear un “hombre nuevo” y que había dado por resultado la desmoralización de la población, sus sucesores tuvieron que encontrar una manera de renovar la legitimidad del régimen. Y cuando Deng volvió al poder en 1977, uno de sus primeros gestos fue tender la mano a los intelectuales. Éste fue un síntoma de su deseo de cambiar el énfasis del gobierno de una dirección regida por la ideología a otra con buena disposición para tomar en cuenta la realidad. Para reiniciar el proceso de modernización, Deng decidió que el Partido debería concederle un grado sustancial de autonomía a la *intelligentsia*. Para renovar la legitimidad del gobierno comunista, le fijó un nuevo objetivo al régimen: las Cuatro Modernizaciones,³ el viejo objetivo del *fuguo qiangbing* (un país próspero y un ejército fuerte) que ha sido la agenda esencial de la mayoría de los líderes desde que los cañoneros británicos derrotaron a la flota china durante la primera Guerra del Opio.

El comportamiento de Deng estaba condicionado por las leyes de la evolución de los regímenes comunistas. En los países comunistas, tras la muerte del líder carismático, su sucesor generalmente promete restaurar las reglas que aseguren a los cuadros del Partido que su comportamiento será sancionado por un conjunto de recompensas y castigos predecibles, lo que da fin al gobierno arbitrario que su predecesor había instaurado. Jruschev llamó a esta política “vuelta al leninismo”, y Deng Xiaoping, denuncia del “izquierdismo”.

Sin embargo, puesto que la ideología representaba un papel aún más importante en China que en la Unión Soviética, Deng, para aligerar su régimen, recurrió abiertamente a los intelectuales, teóricos y escritores que habían sido perseguidos

² Cf. Merle Goldman, *Literary Dissent in Communist China*, Cambridge, Harvard University Press, 1967.

³ Propuesto por primera vez por Zhou Enlai en 1964, este objetivo se anunció después de la rehabilitación de Deng en 1973 y nuevamente en 1977. Las Cuatro Modernizaciones son las modernizaciones de la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y tecnología.

en tiempos de Mao, para apoyar su política de las Cuatro Modernizaciones. Lanzó la campaña para la “emancipación del pensamiento”⁴ con el objeto de derribar a sus rivales neomaoístas en el politburó y organizó la Conferencia sobre el Trabajo Teórico,⁵ en la que se rehabilitó a los pensadores anteriormente marginados y se les pidió que ayudaran a elaborar los fundamentos ideológicos de la nueva línea. También relajó el control del Partido sobre la creación literaria y artística, y, como había sucedido en los tiempos que siguieron a la muerte de Stalin, la distensión siguiente dio por resultado un florecimiento de la creación literaria y el desarrollo de la reflexión sobre las fallas del régimen que habían conducido a la catástrofe (la represión de Stalin, la Revolución Cultural de Mao).

Tras el retorno de un líder que promete establecer un gobierno burócrata racional, la *intelligentsia* trata de crear un espacio autónomo que evite el regreso de la dictadura de la ideología. Después de la muerte del líder carismático, los intelectuales apoyan y ayudan a elaborar el programa de reforma cuyo objetivo es mejorar el estándar de vida del pueblo y darle mayor autonomía a la sociedad para movilizar sus energías en la gigantesca tarea de la modernización. En la China de los años 1980, una parte sustancial de la *intelligentsia* que había sufrido a manos de Mao Zedong después de haberlo apoyado fanáticamente,⁶ colaboró con los nuevos líderes para ayudarlos a hacer más racional el sistema. Y puesto que Deng Xiaoping necesitaba el apoyo de la sociedad para romper muchos tabúes, se hizo frecuentemente el desentendido con respecto a la creciente autonomía de la *intelligentsia*. Durante los años 1980, los salones, las asociaciones no oficiales que abogaban por la liberalización, los escritores que rompían con los tabúes con

⁴ Un artículo titulado “La práctica es el único criterio para la verdad”, publicado en *Guangming Ribao* el 11 de mayo de 1978 y reimpreso al día siguiente por *Renmin ribao* y *Jiefangjun bao*, lanzó la campaña para la “emancipación del pensamiento”.

⁵ Sobre esta conferencia, ver Yu Guangyuan, Wang Enmao, Li Desheng *et al.* 改变中国命运的四十一天 *Gaibian Zhongguo Mingyunde Sishiyi tian* [“Los 41 días que sacudieron a China”] Shenzhen, Haitian chubanshe, 1998 y Merle Goldman, “Hu Yaobang’s Intellectual Network and the Theory Conference of 1979”, en *China Quarterly*, núm. 126, julio 1991, p. 219-242.

⁶ Me refiero a los anteriores guardias rojos que denunciaron al régimen después de haber sido exiliados en las áreas rurales tras la Revolución Cultural. Representativos de esta categoría son los intelectuales como Chen Ziming, fundador del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas de Pekín, Cao Siyuan, líder del Instituto de Investigaciones de Sitong en los años 1980...

frecuencia fueron objeto de críticas,⁷ pero no se convirtieron en los objetivos de campañas bien desarrolladas de tipo maoísta. La alianza informal entre los reformadores dentro del Partido y los intelectuales que trataban de desarrollar un espacio autónomo dio por resultado el relajamiento de los controles del PCC sobre muchos aspectos de la vida social. La política liberalizada hacia la *intelligentsia* era un síntoma del tipo de gobierno impuesto por Deng Xiaoping y sus socios reformadores Hu Yaobang y Zhao Ziyang. Al final de la primera década de reformas, a pesar de un proceso que se detenía y continuaba, que vio denuncias recurrentes de “liberalización burguesa”,⁸ el gobierno del PCC se enfilaba cada vez más hacia la democratización.

Sin embargo, para Deng Xiaoping y la mayoría de sus colegas, la explosión en 1989 del movimiento prodemocracia mostró que el relajamiento de los controles ideológicos y la concesión de mayor libertad a la *intelligentsia* acabó por amenazar al gobierno del Partido. Por consiguiente, tras la masacre del 4 de junio, el patriarca y los líderes que lo apoyaban volvieron a una política mucho más estricta hacia los intelectuales y trataron de restablecer el dominio general del Partido. Los salones, asociaciones y centros de investigación autónomos que habían florecido en los años 1980 fueron desmantelados, y sus promotores, procesados; se restableció el control en los órganos de opinión pública e incluso en la creación literaria. Una vez más, la política hacia los intelectuales era un presagio del grado de apertura alcanzado por el régimen.

LOS INTELECTUALES ENTRAN A LA CLASE MEDIA

Sin embargo, el cambio hacia el conservadurismo no podía durar mucho, y tras dos años de represión y de restablecimiento de los controles sobre la economía, Deng Xiaoping relanzó su política de reforma económica y de apertura al mundo. Esto se simbolizó con la gira al sur que hizo en el Año Nuevo chino de 1992. Ha-

⁷ Cf. Jean-Philippe Béja, *A la recherche d'une ombre chinoise. Le mouvement pour la démocratie en Chine (1919-2004)*, París, Editions du Seuil, 2004, pp.114-120.

⁸ El primer movimiento a gran escala contra la “liberalización burguesa” tuvo lugar en 1981, con la denuncia de *Amor no correspondido* de Bai Hua, seguido por el movimiento contra la “contaminación espiritual” en 1983-84, y el segundo movimiento contra la “liberalización burguesa” en 1987.

biendo decidido poner el desarrollo económico de vuelta en el centro de su programa,⁹ sabía que necesitaría el apoyo de la *intelligentsia*. En los años siguientes, el mercado debería proporcionar nuevas oportunidades para los intelectuales, y en consecuencia las políticas del Partido no ejercerían una influencia tan directa en su vida material como en la década precedente.

Para conseguir el apoyo de los intelectuales, que habían sido acusados de todos los males y perseguidos tras la masacre del 4 de junio, el Partido tenía que concederles algunas ventajas. Obviamente, era imposible devolverles el margen de maniobra del que habían gozado con las políticas anteriores a 1989. Sin embargo, si aceptaban restricciones en este terreno, se les concedería la posibilidad de mejorar drásticamente sus estándares de vida. A fines de los años 1980, había una atmósfera de libertad, y la discusión política fue abundante, pero el estatus económico de los intelectuales no había mejorado sustancialmente si se lo comparaba con el principio de la década. Los ingresos de los profesores universitarios eran inferiores a los de muchas personas sin educación que habían aprovechado la nueva política económica y se habían convertido al autoempleo (*geti hu*). Los profesores jóvenes y los investigadores, incluso los que habían estudiado en el extranjero, encontraban extremadamente difícil encontrar alojamiento, y con frecuencia vivían en barrios hacinados donde sus libros permanecían en cajones. Las jóvenes de las ciudades se negaban a casarse con académicos, y la *intelligentsia* se quejaba de que la rehabilitación concedida por Deng a fines de los setenta no había sido igualada con una mejora equivalente en su estatus social. Mientras que en la última década del gobierno de Mao las mujeres no se casaban con intelectuales, porque como “novena clase apestosa” eran víctimas del ostracismo por parte del resto de la sociedad, al final de la primera década de las reformas, se los alababa por su papel en la modernización de China, pero de todos modos las mujeres no se casaban con ellos porque eran demasiado pobres y parecían no tener futuro.

La situación cambió radicalmente después de la gira de Deng por el sur en 1992. La apertura al mercado de los campos de la alta tecnología, las importaciones y exportaciones y la consultoría llevó a muchos graduados, y a un buen

⁹ 发展是硬道理 *Fazhan shi ying daoli* [El desarrollo es la lógica esencial] se convirtió en el eslogan del día.

número de académicos, a “echarse al mar” del comercio, y aprovechar las oportunidades para lanzar nuevas firmas.

Por otra parte, a fines de los noventa, los salarios de los profesores universitarios e investigadores académicos se mejoraron de manera drástica. “Cifras importantes del Ministerio de Educación muestran que durante las dos últimas décadas el salario anual de los catedráticos y profesores universitarios se multiplicó por 18.8, y el de los maestros de las escuelas primarias y secundarias se multiplicó por 11.9”. Según la misma fuente, en 2004 “en Pekín, incluso los maestros de preparatoria, si estaban dispuestos a dar cursos tutoriales adicionales a sus alumnos durante los fines de semana y las vacaciones, podían llegar a ganar unos 10,000 yuanes (o 1,200 US dólares) mensuales, mucho más que los burócratas comunes, que reciben un promedio de alrededor de 2,500 yuanes (unos 300 US dólares) [en la capital], e incluso más que algunos empleados de cuello blanco en las empresas.”¹⁰ Además, la nueva política inmobiliaria le dio enormes ventajas materiales a la *intelligentsia*. La privatización de la vivienda les permitió aprovechar la inmensa diferencia de precios entre el “alojamiento *danwei*” y la “vivienda comercial”. A la mayoría de los empleados de las universidades y centros de investigación se les permitía comprar los apartamentos a precios muy bajos y venderlos (o rentarlos) a precios de mercado. Durante el mismo periodo (a principios de los años 2000), el gobierno decidió crear universidades de estándar mundial y empezó a construir nuevos campus, que incluían alojamiento para los maestros y el personal de investigación. Esas nuevas instituciones ofrecían muy buenos salarios (hasta 8 mil yuanes mensuales en la Universidad de Tsinghua) y prestaciones como el alojamiento. La venta de sus viejos apartamentos le proporcionaba capital al personal de estas universidades de “clase mundial”. Además, se les permitía trabajar como consultores para firmas privadas y organizaciones gubernamentales, lo que mejoraba su ingreso y con frecuencia lo multiplicaba por dos o por tres. En poco más de una década, la mayoría de los profesores universitarios subieron de la clase pobre a la media

¹⁰ “Once low-income urban teachers better paid than white collar workers”, *People’s Daily*, 10 de septiembre de 2004.

alta. Esta drástica mejoría en su estatus tuvo, naturalmente, consecuencias importantes en su actitud hacia el régimen.

Muy pocos entre ellos estaban dispuestos a arriesgar su recién adquirida riqueza en aras de la defensa de principios. ¿Qué caso tenía denunciar de manera abstracta al régimen si se podía mejorar la situación trabajando dentro del sistema? Después de la gira de Deng por el sur, el Partido consiguió el apoyo de la *intelligentsia* para implementar la política que renovó el viejo sueño de la modernización de China. Para la *intelligentsia* fue mucho más fácil aceptar este nuevo contrato puesto que siempre había soñado con devolverle a la patria su debida posición en la escena internacional. La mayoría de los intelectuales que habían luchado por la democratización en los años 1980 lo habían hecho principalmente porque estaban convencidos de que era la única manera de lograr la modernización del país. La experiencia de la Unión Soviética a principios de los años 1990 había enfriado su entusiasmo por la democracia. Aunado a los riesgos relacionados con la lucha contra el régimen, esto condujo a los intelectuales más influyentes a abandonar su lucha previa y apoyar el nuevo programa de los líderes. En el año 2000, el secretario general Jiang Zemin formalizó el nuevo contrato social –un contrato que Adam Michnik ha llamado el “pacto de las élites”–,¹¹ con su fórmula de los “tres representantes”: el Partido representa las fuerzas productivas más avanzadas (la *intelligentsia* técnica), la cultura más avanzada (los estudiosos de las ciencias sociales, los escritores) y los intereses de todo el pueblo. Desde luego, para ser admitidos en la nueva coalición, los intelectuales tenían que abstenerse de criticar el mando del Partido y de cuestionar la legitimidad del régimen. A cambio, las autoridades los consultaban frecuentemente. En consecuencia, sólo una muy pequeña proporción de la *intelligentsia*, los disidentes, unos cuantos miembros liberales de las redes de Zhao Ziyang y Hu Yaobang, continuaban reclamando la democratización. Pero puede decirse que el cuerpo principal de la categoría se adhirió al apoyo del programa del Partido.

El filósofo Xu Youyu resumió muy bien la situación: “No tenemos libertad de expresión, y esta situación va a durar un tiempo relativamente largo, porque las autoridades tienen la capacidad de controlar la mayoría de las cosas. (...) Ése no

¹¹ Adam Michnik, *Letters from Freedom*, Berkeley, University of California Press, 1998,

es el problema más importante para la mayoría de la gente común. Y la mayoría de los profesores son suficientemente ricos y no quieren pagar ningún costo por hacer campaña por un tema semejante.”¹²

Debe admitirse que, desde 1992, Deng Xiaoping y Jiang Zemin han adoptado una política más sofisticada hacia la *intelligentsia*. Desde mediados de los años 1990, la libertad de cátedra de los académicos se ha incrementado –ahora pueden participar en simposios en el extranjero, se los alienta a unirse a la comunidad científica internacional, los académicos extranjeros son bienvenidos en China–, pero se los ha desalentado a restablecer organizaciones autónomas como los consejos editoriales, las asociaciones de especialistas y los salones que, durante los años 1980, desempeñaron un papel instrumental en el desarrollo del debate político, de la reflexión sobre las fallas del régimen y sobre las maneras de transformarlo. En pocas palabras, se ha alentado la investigación académica y los estudios de grupos de expertos relativos a problemas concretos, pero la discusión política se ha obstaculizado.

Los nuevos líderes bajo Hu Jintao han mantenido básicamente sin cambio esta política. A pesar de la adopción de un nuevo discurso populista, el estatus económico y social de los profesores universitarios ha seguido mejorando. En una muestra de respeto a los profesores, Hu ha decidido que se los debe consultar sobre los retos que enfrenta el país. Miembros del politburó y del gabinete asisten a conferencias mensuales dictadas por profesores famosos de prestigiosas universidades. “Hu Jintao en persona abre las reuniones, que incluyen conferencias de sesenta a noventa minutos y una sesión de preguntas y respuestas.”¹³ Tratan temas como la economía global, el manejo de crisis, las consecuencias de las nuevas tecnologías, y demás. Muchos de los profesores han estudiado e incluso enseñado en universidades norteamericanas. Xue Lan, el decano ejecutivo adjunto de la Escuela de Políticas y Administración Públicas de la Universidad de Tsinghua, quien ha dado conferencias de las mencionadas, insiste en el cambio

¹² Richard McGregor, “A new push to enforce the unwritten rules”, en *Financial express*, sept. 16, 2005, consultado el 17 de septiembre de 2005.

http://www.financialexpres.bd.com/index3.asp?cnd=9/16/2005§ion_id=4&newsid=706&spcl=no

¹³ Howard French, “China Opens a Window on the Really Big Ideas”, “Letter from Asia”, en *New York Times*, junio 2, 2004.

que ha tenido lugar en comparación con el gobierno de Mao, cuando las ciencias sociales se consideraban burguesas. “Cuando uno piensa que este tipo de cosas se están haciendo ahora abierta, regular, casi mensualmente, creo que significa que los líderes están diciendo: necesitamos aprender, queremos conocer la experiencia extranjera. Necesitamos hacer uso de sus sugerencias.”¹⁴ Desde luego, estas consultas dependen totalmente de la voluntad de los líderes, y la libertad que se da a los profesores en estos foros no puede ejercerse en la esfera pública. Pero muchos intelectuales lo aprecian, porque creen que convencer a los que toman las decisiones es más eficiente que tratar de movilizar las fuerzas de la sociedad para lograr que se hagan las cosas. La mayoría de los miembros de la *intelligentsia* aprecia estos foros porque los alivian en su convicción de que tienen que actuar como consejeros del príncipe. Cuando el príncipe le otorga peso a su consejo, tienen una tendencia a apoyar al príncipe y a interesarse menos en reclamar la democracia.

LA LÍNEA HU-WEN: ¿HACIA UNA REFORMA DEL SISTEMA POLÍTICO?

El desarrollo de las consultas no fue la única manera para que Hu y Wen se hicieran populares entre los intelectuales. Su arribo al poder suscitó también grandes esperanzas de cambio: el hecho de que Hu Jintao no estuviera directamente involucrado en la masacre del 4 de junio, y de que Wen Jiabao hubiera sido el director de la Oficina General del Partido bajo Zhao Ziyang,¹⁵ contribuyó a crear una atmósfera de expectación en gran parte de la *intelligentsia* liberal que había sido más o menos silenciada durante la era de Jiang Zemin. Y de hecho, los desarrollos en el periodo que siguió inmediatamente al 16° Congreso del Partido en noviembre de 2002 parecían confirmar dichas esperanzas.

Para entender la actitud más bien liberal que adoptó el liderazgo Hu-Wen, tiene que considerarse la situación política general. El 16° Congreso designó a Hu como el número uno del Partido, como había sido el deseo de Deng Xiaoping,

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Todo el mundo en Pekín recordó que Wen había ido a Tiananmen con Zhao Ziyang en la última aparición pública de este último el 19 de mayo de 1989.

pero Jiang Zemin estaba renuente a abandonar todos sus puestos. Al estudiar el ejemplo del difunto patriarca, se negaba a descender de la presidencia de la Comisión Militar Central del PCC, puesto que le permitía mantener el control sobre el Ejército de Liberación Popular. Además, atestó la Comisión Permanente del politburó con sus compinches, que tenían la mayoría en el órgano regidor del Partido. Por consiguiente, el margen de maniobra de Hu parecía considerablemente limitado, y necesitaba encontrar maneras de ampliar la base de su legitimidad. La historia de la República Popular China ha mostrado que tanto los periodos de transición como los periodos de aguda lucha por el poder proporcionan espacios para que la sociedad exprese su descontento. Ésta es otra razón por la cual los miembros liberales de la *intelligentsia* esperaban una actitud más abierta del nuevo líder. Además, puesto que Hu Jintao había sido el secretario general de la Liga de la Juventud Comunista, donde el liberal Hu Yaobang había dejado una fuerte impresión, esperaban que tuviera una mente tan abierta como la de su mentor. En los primeros meses de su gobierno probaron tener razón.

La manera en que reaccionaron los líderes ante la crisis del SRAS (síndrome respiratorio agudo severo) que estalló en el invierno de 2003, inmediatamente después de su llegada al poder, fue el primer signo positivo. Cuando empezó la epidemia, la reacción inicial de las autoridades iba de acuerdo con el carácter secreto habitual del Partido Comunista, negándose el gobierno provincial de Guangdong a admitir la seriedad de la crisis e imponiendo censura a la prensa. Se dijo que esta política contaba con el apoyo de Jiang Zemin, ya que el Ministro de Salud que la impuso, Zhang Wenkang, era uno de sus seguidores. Ésta podría haber sido una de las razones por las que Hu Jintao se opuso a ella. Cuando Jiang Yanyong,¹⁶ un médico militar, declaró públicamente que la epidemia de SRAS era en realidad mucho más seria de lo que se había reconocido hasta entonces, Hu no se adhirió a la respuesta tradicional de los líderes del Partido, que habría sido silenciar a Jiang. En vez de ello, mostrando un nuevo compromiso con la transparencia, decidió afrontar la realidad. El 17 de abril de 2003 convocó a una reunión del politburó donde “reconoció que el gobierno había mentido acerca de la en-

¹⁶ Joan Kaufman, “Can China Cure Its Severe Acute Reluctance to Speak?”, en *Washington Post*, abril 27, 2003.

fermedad y comprometió al Partido Comunista a una guerra total contra una epidemia que asolaba al país y a la capital. Tres días más tarde, los líderes comunistas de China llevaron a cabo su purga política más significativa desde las enérgicas medidas relacionadas con la Plaza de Tiananmén en 1989. El [vice]alcalde de la capital [Meng Xuenong] y el ministro de Salud del país [Zhang Wenkang] fueron destituidos por ocultar la epidemia del síndrome respiratorio agudo severo, o SRAS”.¹⁷

Esas resueltas iniciativas, que demostraban un interés del nuevo secretario general en desarrollar la responsabilidad gubernamental, confirmaron las esperanzas de muchos intelectuales. El teórico conservador Kang Xiaoguang, al escribir unos meses más tarde, emitió un juicio que muchos de sus colegas compartían tras la crisis del SRAS: “Desde el cambio de gobierno en marzo hasta la victoria sobre el SRAS en junio, Hu Jintao demostró su carisma al mundo entero y se ganó el respeto y el apoyo de todo el pueblo chino.”¹⁸ Una opinión semejante no se limitaba a los pensadores conservadores. Wang Yi, profesor de leyes de la Universidad de Sichuan, famoso por las opiniones liberales que expresa frecuentemente en su sitio en la red, tuvo una reacción muy similar: “En 2003, como otros intelectuales, yo tenía grandes expectativas con respecto a Hu (...) Pero no lo entendí –ninguno de nosotros lo entendió.”¹⁹

Las evoluciones políticas que siguieron pronto le dieron a Hu Jintao una nueva oportunidad para demostrar su actitud hacia la *intelligentsia*. El 17 de marzo de 2003, un diseñador gráfico foráneo fue arrestado en Cantón y llevado a un campo de refugio y repatriación por no poder mostrar su permiso de residencia (*hukou*). Tres días más tarde, murió en custodia:

Después de haberse reportado el caso, Ai Xiaoming, conocido académico chino, escribió un artículo en internet condenando enérgicamente a los que causaron su muerte. Posteriormente, más usuarios de internet se unieron al coro en apoyo al artículo de Ai y condenando la brutalidad policíaca. El 14 de mayo, tres académicos especialistas en

¹⁷ John Pomfret, “Outbreak Gave China’s Hu an Opening”, en *Washington Post*, mayo 13, 2003.

¹⁸ «中国步入进步时代 (代序言)» (*Zhongguo buru jinbu shidai (daixuyan)*) China se dirige lentamente hacia un periodo progresista (prefacio) en 康晓光, 中国的道路, (*Zhongguo de daolu*, China’s Road) p. 2.

¹⁹ Paul Mooney, “Hu Jintao good for peasants, bad for intellectuals”, en *Asia Times*, marzo 10, 2005.

las leyes de China escribieron una carta abierta al Congreso Nacional Popular exigiéndole a la legislatura que investigara la muerte de Sun y que aboliera, con base en la Constitución china, el sistema [de refugio y repatriación]. El 23 de mayo, otros cinco académicos escribieron al Congreso Nacional Popular exigiendo una revisión de las regulaciones [de refugio y repatriación].²⁰

Esta protesta se inició en internet y se desarrolló hasta ser la primera movilización colectiva a gran escala sobre un asunto público por parte de los intelectuales más influyentes desde 1989. Bajo Jiang Zemin, se le habría hecho frente con un intento de silenciar a los “culpables”. Pero la actitud de Hu y Wen fue diferente. En vez de aplastar sin demora esta iniciativa, que podrían haber considerado como una amenaza para el monopolio del Partido sobre los asuntos políticos, decidieron tomarla en cuenta. El 20 de junio, Wen Jiabao anunció la supresión del sistema de refugio y repatriación, decisión que sorprendió a la mayoría del aparato de Seguridad Pública, que trató de oponérsele. Pero también sorprendió a los académicos que habían lanzado la petición.

Esta decisión le demostró a la *intelligentsia* que no habían cifrado mal sus esperanzas, y que los nuevos líderes estaban verdaderamente preparados para oír su voz más que a recurrir a la represión. Enaltecidos por su éxito y alentados por el discurso populista de Hu-Wen, algunos antiguos intelectuales liberales trataron de llevar más allá su ventaja lanzando discursos sobre la enmienda de la Constitución. Cao Siyuan, famoso en los años 1980 por su proyecto de ley sobre la bancarrota²¹ y por sus intentos de obtener que se convocara al CNP [Partido Nacionalista Chino] durante el movimiento pro-democracia de 1989,²² líder ahora de un grupo de expertos en economía (el Centro de Investigación de Pekín Siyuan para las Ciencias Sociales), organizó un simposio en Qingdao en junio de 2003 para discutir las maneras de enmendar la Constitución. Durante esta reunión, a la que asistió el ex director del Departamento Central de Propaganda del PCC bajo Hu Yaobang, Zhu Houze, Cao abogó por la elección del presidente de la

²⁰ Ding Dajun, “The Role of Chinese Intellectuals in the Hu-Wen Era”, en *China Strategy*, vol. 1, enero 2004. <http://www.csis.org/isp/csn/040130.pdf>

²¹ Se aludía a él en esa época como “Cao Pochan” [“Cao Bancarrota”].

²² Cf. Béja, Bonnin, Peyraube, *Le Tremblement de terre de Pékin*, París, Gallimard, 1991.

república por sufragio universal.²³ En las semanas siguientes tuvieron lugar muchas reuniones para discutir las enmiendas constitucionales, a las que asistieron muchos académicos especialistas en leyes, quienes pidieron el establecimiento de un tribunal constitucional que pudiera poner limitantes al poder del ejecutivo. Pero, en agosto, los líderes pusieron fin al debate advirtiendo a los medios que no reportaran sobre el mismo e instando a los intelectuales a abordar otras tareas. De momento, esta decisión se interpretó como una jugada de Jiang y sus partidarios para oponerse a Hu. Después de todo, fue Hu quien, inmediatamente después de haberse convertido en secretario general del Partido, había lanzado una campaña “para proteger la Constitución y la ley”. Una fuente del partido, citada por Willy Lam, reforzó esta interpretación: “Los medios también deben evitar mencionar nombres ‘delicados’, incluyendo el del [...] cirujano Jiang Yanyong, e incluso a la víctima del centro de detención, Sun Zhigang.” La misma fuente insistió: “El ex presidente ha desestimado como ‘una liberalización burguesa’ los esfuerzos de los académicos para incluir en la Constitución cláusulas que garanticen los derechos civiles reconocidos internacionalmente.”²⁴

Pero, aunque la discusión acerca de las maneras de cambiar la Constitución se había suprimido en el verano, el CNP adoptó enmiendas en su sesión de marzo de 2004 que estipulaban la protección de los derechos humanos y la garantía de la propiedad privada. La mayoría de los intelectuales recibieron la noticia como una victoria para su causa.

La atmósfera se volvía cada vez más eufórica. Durante el mismo mes de marzo, un profesor adjunto de periodismo de la Universidad de Pekín, Jiao Guobiao, subió una vehemente denuncia del Departamento Central de Propaganda²⁵ a internet. Escribió que “el Departamento Central de Propaganda es actualmente

²³ Cai Yongmei, 胡锦涛正在除下面沙 *Hu Jintao zhengzai chuxia miansha* [Hu Jintao se está quitando el velo]. 开放 *Kaifang*, 217, enero 2005, p. 33.

²⁴ Willy Wo-Lap Lam, “Setback for China’s constitutional reform”, *CNN*, 1° de septiembre, 2003.

²⁵ En algún momento en 2000, las autoridades emitieron una “circular” pidiendo a la prensa extranjera que tradujera el término *xuanchuan bu*, departamento de propaganda, como “departamento de publicidad”. Desde luego, el nombre chino ha permanecido, y la función también. Sin embargo, muchos periodistas extranjeros han aceptado usar este término benigno que, supongo, los ayuda a convencer a sus lectores de que China ha entrado al poscomunismo. Esto, y la adopción del nombre de “Beijing” muestran una asombrosa pusilanimidad de la prensa extranjera. (Do the Chinese say New York, or Paris in their language?).

el único ángulo muerto en China que no funciona de acuerdo con la ley; es el único reino de la oscuridad donde no brilla el sol de la ley”.²⁶ Jiao enfatizó el hecho de que no hubiera departamentos de propaganda en EEUU ni en Europa. Les recordó a sus lectores que la Alemania nazi tenía uno, encabezado por Goebbels, y escribió: “Las órdenes de la censura son totalmente infundadas, absolutamente arbitrarias, reñidas con los estándares básicos de la civilización, y tan contrarias al sentido común científico como las brujas y la magia.”²⁷

Al mismo tiempo, los nuevos líderes, que no dudaron en usar un discurso populista, declaraban su preocupación por los “grupos sociales vulnerables” (*ruoshi qunti*) y recurrían al apoyo del “tercer sector” para combatir la creciente polarización social que amenazaba al régimen en su supervivencia. El éxito de la lucha contra los centros de refugio y repatriación había alentado a numerosos intelectuales liberales, abogados, periodistas, sociólogos, a participar entusiastamente en las llamadas Organizaciones No Gubernamentales (con frecuencia operadas por el gobierno) para ayudar a resolver los problemas concretos de los trabajadores migrantes y defender los derechos de los campesinos víctimas de los burócratas rurales. Satisfechos de poder conciliar los papeles tradicionales de consejero del príncipe y de vocero del pueblo tan apreciados por los intelectuales chinos, la mayoría de los miembros de la *intelligentsia* abandonaron el campo de la crítica política para ayudar a resolver los apremiantes problemas sociales. En 2003 y 2004, se fundaron numerosas ONGs, con frecuencia por abogados o académicos especialistas en leyes que establecieron asociaciones para asesorar a los trabajadores migrantes sobre sus derechos; en la mayoría de las grandes ciudades se propagaron las organizaciones de caridad, que recurrieron al apoyo de los intelectuales. En septiembre de 2004, en vísperas del 4° Pleno del Comité Central, que vería la renuncia de Jiang Zemin a su puesto de presidente de la CCM [Comisión Central Militar], la mayoría de los intelectuales había echado su suerte con Hu Jintao, a quien consideraban de mente abierta, contra Jiang Zemin.

²⁶ De la carta de Jiao Guobiao, “Taohao Zhongxuanbu”, que podía encontrarse en el sitio web observechina.com, subida el 9 de abril de 2004.

²⁷ La cita viene de Joseph Kahn, “Let Freedom Ring? Not So Fast. China’s Still China.”, en *New York Times*, mayo 4, 2004.

El reclamo de mayor libertad se hacía cada vez más fuerte. En septiembre, un tabloide de Guangdong²⁸ publicó un artículo que insistía en la necesidad de que China tuviera un número coherente de “intelectuales públicos”, un término popularizado en círculos académicos por el especialista en ciencias políticas de Shanghai, Xu Jilin. La revista declaraba que “la economía de mercado había llevado a la mayoría de los intelectuales a los márgenes de la sociedad, y que China los necesitaba desesperadamente para adoptar una postura independiente”. Decía que en China había tantos profesores y expertos “como pelos hay en la cabeza”, pero que aquellos intelectuales que eran lo suficientemente valientes para salir en defensa de la verdad, “si no han desaparecido ya, se han vuelto la mayor de las rarezas”. La revista también colmaba de alabanzas a la escritora norteamericana Susan Sontag, a la que llamaba “la conciencia de América”, por su postura crítica ante el gobierno de EEUU. El mensaje no podía haber sido más claro.²⁹

La revista publicó también una lista de cincuenta “intelectuales públicos” entre los que se encontraban muchos liberales como Mao Yushi, fundador del Centro de Estudios de Mercado Unirule (Tianze); Cui Jian, el padre del *rock and roll* chino; el escritor *hooligan* Wang Shuo; el doctor Gao Yaojie, que había luchado para hacer pública la crisis de SIDA en Henan; el medioambientalista Liang Congjie (Amigos de la Naturaleza), y Wang Yi, el especialista en leyes de Sichuan que se expresaba muy abiertamente en la red. Pero tuvo cuidado de no incluir a disidentes como Liu Xiaobo, quien, por haber sido muy activo durante el movimiento pro democracia de 1989, era considerado un individuo peligroso por las autoridades, ni incluía al Dr. Jiang Yanyong, el héroe del SRAS, quien se había atrevido a subir una carta en la que denunciaba la masacre del 4 de junio que había presenciado, y en la que pedía la rehabilitación del movimiento de Tiananmen.³⁰ Sin embargo, la publicación de esa lista condujo a un acalorado debate en internet, sin detonar ninguna reacción del Partido. Ese silencio tranquilizó a los intelectuales chinos, quienes se convencieron de que se avecinaba una nueva era.

²⁸ 南方人物周刊 *Nanfang Renwu Zhoukan*, (Southern People Weekly), núm. 7, 8 de septiembre, 2004.

²⁹ Paul Mooney, “La mordaza a los intelectuales chinos”, en *Asia Times*, 15 de diciembre, 2004. http://atimes01.atimes.com/atimes/Front_Page/FF03Aa07.html

³⁰ La carta del Dr. Jiang se subió a internet el 24 de febrero de 2004, y se tradujo al inglés en *CND*. La versión original puede encontrarse en el URL <http://my.cnd.org/modules/wfsection/article.php?articleid=5751>

EL 4° PLENO DEL CC: UN CAMBIO RADICAL

La victoria política de Hu sobre su rival Jiang Zemin debería haber confirmado esa tendencia liberal. Pero eso no sucedió. La historia de la República Popular nos enseña que cuando están en camino hacia el poder supremo, los líderes del PCC tienden a prestar un oído amable a la voz de la sociedad, tanto más si necesitan su apoyo (o al menos, si necesitan crear una imagen mejor) para reafirmar su legitimidad contra sus predecesores. Con el beneficio de la retrospectiva, la política de distensión Hu-Wen hacia los intelectuales parece otra ilustración de ese mecanismo.

La primera desilusión vino con el comunicado del pleno que nominaba a Hu presidente de la CCM. Anunciaba que el Partido Comunista debía mejorar su capacidad para gobernar reforzando su manejo científico e introduciendo una medida de responsabilidad. Para los que habían esperado que los nuevos líderes plantearan el tema de la reforma o el sistema político, esta decisión fue extremadamente decepcionante: “Las reglas y prácticas existentes de recomendación política, selección de candidatos múltiples, solicitud de opiniones sobre los funcionarios recién nombrados, selección pública de funcionarios, oposiciones públicas para los puestos oficiales, toma de decisiones por medio del voto de todos los miembros de un Comité del Partido en vez de la toma de decisiones arbitraria por el que encabeza el Comité, así como la evaluación democrática de los funcionarios a quienes les incumbe, debe seguir aplicándose y mejorarse aún más.”³¹ Ni una alusión a la separación entre el Partido y el Estado, que había sido central en el reporte de Zhao Ziyang en el 13er congreso en 1987.

Casi al mismo tiempo que Hu era coronado por el pleno, despojando a su rival Jiang Zemin de su último puesto, el periodista Zhao Yan fue arrestado bajo la acusación de haber revelado secretos de Estado, una acusación típica usada por los de línea dura³² cuando quieren aplastar la disidencia. El secreto de Estado que

³¹ “CPC pledges to focus on Party building for advancement of ruling capacity”, en *People's Daily on line*, septiembre 26, 2004.

³² El 15 de octubre de 1979, Wei Jingsheng, autor del *dazibao* “La quinta modernización: la democracia”, fue sentenciado a prisión durante un término de 15 años por actividades contrarrevolucionarias y por revelar secretos de Estado.

Zhao fue acusado de haber revelado que Jiang Zemin dejaría su puesto como cabeza de la Comisión Central Militar en el pleno. La noticia se publicó en el *York Times* antes de anunciarse oficialmente.³³ Esta severa decisión no fue la primera medida que se tomó contra la prensa desde el acceso de Hu al secretariado general en noviembre de 2002. Pero Zhao Yan no era un periodista común. Se había distinguido por ser un reportero agresivo que había escrito informes bien documentados sobre la corrupción de los cuadros provinciales y locales en la explícita revista *Gaige (Reforma)*. También había estado activo en el movimiento de derechos civiles (*weiquan yundong*) y había ayudado a los campesinos a presentar sus casos contra funcionarios corruptos, por lo que había sufrido la ira de los líderes. El arresto de Zhao se consideró como el comienzo de una campaña para reprimir las acciones de los intelectuales involucrados en el movimiento de los derechos civiles.³⁴ De hecho, dos meses más tarde, Li Boguang, periodista y líder del Centro de Investigaciones Qimin, una organización privada que se ocupa de los derechos de los campesinos, fue arrestado en Fujian durante una visita a Lu'an.³⁵ Esos arrestos ocurrieron tras los de otros periodistas, especialmente Cheng Yizhong, el editor del *Nanfang Dushi bao*, que había publicado el reporte sobre Sun Zhigang en 2003. Fue arrestado por cargos de corrupción el 19 de marzo de 2004³⁶ y liberado en agosto del mismo año. Yu Huafeng, el director general del periódico y editor adjunto, no fue tan afortunado y el día que arrestaron a Cheng fue sentenciado a 12 años por cargos de corrupción, mientras que Li Mingyong, ex director del grupo *Nanfang Ribao*, la organización matriz del periódico, fue sentenciado a 11 años por cargos conectados con el otro caso.³⁷

³³ Cf. *The New York Times*, 7 de septiembre, 2004. La decisión se anunció oficialmente el día 19.

³⁴ Yu Wenxue, «胡锦涛推行毛式文化专政» [Hu Jintao aplica una dictadura cultural de tipo maoísta] *开放 (Kaifang)* núm. 222, junio 2005, p. 15.

³⁵ 4 de enero de 2005, "People's Republic of China: Arrests of Writers", en *International pen club*, http://www.internationalpen.org.uk/dev/viewArticles.asp?findID_=258 y Elaine Kurtenbach, "Chinese Journalist Detained by Police" ["Periodista chino detenido por la policía"], en *South China Morning Post*, 20 de diciembre, 2005.

³⁶ Sophie Beach, "Southern Metropolis editors arrested", en *China Digital Times*, 22 de marzo, 2004. http://chinadigitaltimes.net/2004/03/southern_metrop.php

³⁷ Edward Cody, "Arrest of Journalists Seen as Payback for A Bold Voice in China", en *Washington Post*, 4 de abril, 2005. No obstante, debido a la presión, se revisaron las sentencias: la sentencia de Yu fue reducida de 12 a 8 años, mientras que la de Li fue reducida de 11 a 6 años.

El 29 de septiembre, unos cuantos días después de la victoria de Hu en el pleno del CC, un documento del Comité Central anunció que no debería permitirse que seis intelectuales, entre los cuales se encontraban el autor liberal Yu Jie, el economista Mao Yushi, y el ex secretario de Mao Zedong, Li Rui, publicaran sus trabajos en la prensa oficial ni en empresas editoriales.³⁸

En diciembre, el editor del *Zhongguo qingnian bao* [*Diario de la Juventud de China*], Li Xueqian, fue forzado a dimitir y fue reemplazado por Li Erliang, ex editor del *Market Daily*, un periódico dependiente del *People's Daily*, que más tarde se fue en contra de los reportajes agresivos.³⁹ El editor del *Xin zhoubao* (*Newsweek*) también fue despedido y reemplazado por una personalidad más dócil.⁴⁰

Durante el mismo mes, la policía puso bajo custodia e interrogó durante medio día al editor en jefe del *Gaige*. La intimidación contra esos medios de expresión abierta vino después de la clausura en agosto del respetado periódico académico *Zhanlüe yu Guanli* [*Estrategia y Dirección*], que había publicado muchos artículos sobre la resistencia de los campesinos en contra de los gobiernos locales. El pretexto fue un artículo que criticaba severamente a los líderes de Corea del Norte, pero esta decisión se consideró como un serio golpe a la libertad académica. La restricción de la libertad en los campus se reforzó con el hecho de la suspensión de las clases de Jiao Guobiao en la Universidad de Pekín, mientras que también se suspendió el puesto como maestro en Sichuan del profesor de leyes Wang Yi, cuyo sitio web publicaba regularmente artículos para promover el constitucionalismo.⁴¹ El último ejemplo de esta ola de represión fue la sentencia del periodista de Hunan, Shi Tao, a 10 años de prisión por haber dado a conocer en el extranjero el contenido de un documento del Partido que limitaba la libertad de prensa.⁴²

³⁸ 乌苏里。胡锦涛恩仇报封杀李锐 Jintao Sien choubao fengsha Li Rui, ["Devolución de favores con venganzas, Hu Jintao silencia a Li Rui"] 开放 (*Kaifang*), núm. 222, junio 2005, p. 16-19.

³⁹ Ver Li Datong, "Carta al nuevo editor en jefe del China Youth Daily, Li Erliang" (就中国青年报新的考评办法致李而亮总编辑的信, 李大同 记, en *Observe China*, <http://www.observechina.net/info/artshow.asp?ID=36159>

⁴⁰ "Editors at outspoken newspapers reined in", en *South China Morning Post*, 14 de diciembre, 2004.

⁴¹ "The Role of China's Public Intellectuals at the Start of the Twenty-first Century", testimonio de Merle Goldman, comisión ejecutiva del Congreso sobre China, marzo 10, 2005.

⁴² "Journalist gets 10 years in jail for leaking secrets", en *China Daily*, abril 30, 2005.

En la misma época de las medidas represivas contra la prensa, las autoridades se volvieron hacia internet, donde las discusiones acerca de los conflictos sociales habían sido abundantes en los dos últimos años. En la primavera de 2005, decidieron cerrar el sitio web BBS de la Universidad de Pekín, *Yita hutu*, que era considerado demasiado explícito. Además, una nueva circular ordenaba que sólo los estudiantes podían subir mensajes en los BBS de las universidades. Pero, para mostrar que el gobierno no actuaba solamente a través del Departamento Central de Propaganda e iba en serio con respecto a la instauración del “Estado de derecho”, se aprobó una nueva ley a fines de septiembre de 2005 para restringir la expresión en internet. El artículo 3 confirmaba las regulaciones anteriores (adoptadas en 1994) estipulando: “Las Unidades de Trabajo del Servicio de Información de Noticias por la Internet que utilizan el Servicio de Información de Noticias se someterán a la Constitución, las leyes y regulaciones, persistirán en orientarse hacia servir al pueblo y servir al socialismo, persistirán en guiar correctamente la opinión pública, y salvaguardarán los intereses de la nación y el interés público.”⁴³ Esas nuevas regulaciones, que fijaron limitaciones sustanciales a las libertades básicas de los ciudadanos, muestran que el llamado Estado de derecho está más cercano al gobierno por la ley, puesto que la ley no se basa en la protección de los derechos humanos básicos. En realidad, además de usar viejos términos maoístas, como “servir al pueblo”, la ley se hace más precisa y se añade internet para “diseminar información sobre noticias saludables y civilizadas”, independientemente de lo que eso signifique, y asigna a varios gobiernos en todos los niveles la tarea de aplicar las nuevas regulaciones. Éstas dan más detalles de lo que se prohíbe en el artículo 19: “(ix) incitar a asambleas, asociaciones, marchas, demostraciones, o reuniones ilegales que perturben el orden social; (x) conducir actividades en nombre de una organización civil ilegal”.⁴⁴ Estas nuevas disposiciones han sido claramente alentadas por los recientes adelantos de internet, ya que muchos “defensores de derechos” han estado subiendo historias que describen cómo los campesinos fueron víctimas de abusos por parte de los funcionarios, o cómo los

⁴³ “Rules on the Administration of Internet News Information Services”, promulgado el 25 de septiembre de 2005, traducción en el *China Digital Space*, http://www.seedwiki.com/wiki/china_digital_space/.cfm?wpid=207566

⁴⁴ *Ibid.*

residentes de las ciudades fueron expulsados de sus hogares por compañías inmobiliarias y gobiernos municipales. Estas historias movieron a los internautas a apoyar a muchos de ellos para criticar a las autoridades y a movilizarse para defender los derechos de los “grupos vulnerables”.⁴⁵ Aunque los nuevos líderes han llamado la atención sobre las crecientes desigualdades, han demostrado que todavía no están dispuestos a dejar que los ciudadanos intervengan en el espacio público para proteger los derechos de los débiles. Las nuevas leyes muestran que el Partido no permitirá que surjan grupos de presión, aun cuando se mantengan confinados en el ciberespacio. De acuerdo con las fuentes, en mayo pasado, Hu Jintao pronunció un discurso en una reunión del politburó que insiste en la necesidad de deshacerse de los editores que no hacen caso de las instrucciones del Departamento de Propaganda (sin cerrar los medios noticiosos en cuestión) y de controlar a los activistas de los derechos civiles, burgueses liberales y activistas Falungong.⁴⁶

Tras haber suscitado esperanzas entre los grupos liberales en China, el liderazgo Hu-Wen ha cerrado aún más el puño en torno a los medios, la prensa e internet.

RESTRICCIONES A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN DE LA INTELLIGENTSIA LIBERAL

Estos ya eran signos preocupantes sobre la nueva actitud hacia la libertad de expresión. Pronto se reforzaron los signos cuando, a mediados de octubre, el Pen Club chino, no oficial, organizó una conferencia para otorgar un premio a Zhang Yihe, hija del famoso ministro derechista Zhang Bojun, por su libro titulado *Guoqu bing bu ru yan* [*El pasado no es como el humo*], una enérgica denuncia del movimiento antiderechista de 1957. Los intelectuales disidentes y liberales más famosos del país asistieron a la reunión, que tuvo lugar en los suburbios de Pekín. El presidente del Pen Club, Liu Xiaobo, escritor disidente repudiado por los líderes de Jiang, y su

⁴⁵ El último ejemplo fue el conflicto que tuvo lugar en el pueblo de Taishi, municipalidad de Panyu, provincia de Guangdong. Al subirse a internet la noticia de que los habitantes del pueblo habían protestado contra la corrupción del jefe del pueblo, abogados de Pekín y profesores de la Universidad de Cantón trataron de intervenir en su favor. Los campesinos fueron derrotados finalmente (septiembre, 2005).

⁴⁶ 陈宇阳, 胡锦涛力堵爆发颜色革命 [“Hu Jintao trata de evitar la revolución del color”], *Kaifang*, núm. 223, julio, 2005, p. 10-12.

secretario general, Yu Jie, prolífico escritor reducido al ostracismo en años recientes, figuraron de manera prominente en la reunión. El solo hecho de haber permitido que ésta tuviera lugar se interpretó, al mismo tiempo, como un signo del deseo del liderazgo Hu-Wen de enviar una señal positiva a la *intelligentsia* liberal.

Estas esperanzas pronto serían aplastadas y, como en el apogeo de la Revolución Cultural, la reacción llegó en forma de editorial en un periódico de Shanghai.⁴⁷ Tras un periodo de relativa liberalización, el artículo estableció de nuevo el marco en el que se permitía actuar a la *intelligentsia* bajo el liderazgo del Partido Comunista. Y, como en 1966, pocos días después de la aparición del editorial en el periódico de la ciudad *Jiefang ribao* (*Liberation Daily*), se reimprimió en el *People's Daily*,⁴⁸ para que la gente entendiera con claridad que la postura adoptada representaba la línea del centro. ¿Qué decía el editorial?

Su título ya fijaba el tono desarrollado en el artículo: “Plantear el concepto de ‘intelectual público’ significa sembrar la discordia en las relaciones entre los intelectuales y el Partido y la gran masa del pueblo”.⁴⁹

La línea era clara: los intelectuales debían someterse a la autoridad del Partido y no deberían pensar que podían actuar de manera independiente como defensores del pueblo. Ese editorial pronto se transformaría en documento oficial del Partido. Eso no quiere decir, desde luego, que Hu Jintao ha devuelto a China a los días de Mao Zedong. Si el Partido ve la necesidad de cernirse sobre los intelectuales públicos y sobre los medios, es porque estos últimos pueden hacer oír sus voces en la China de hoy. Los periodistas, a diferencia de lo que había pasado bajo Mao, se atreven ahora a criticar a los funcionarios y a denunciar sus abusos. Nadie puede razonablemente imaginar que otro movimiento antiderechista sea posible en China.

No obstante, o quizá debido a que ha mostrado haber entendido la seriedad del reto que representa para el régimen la creciente polarización social,⁵⁰ Hu Jintao ha sido especialmente cuidadoso, desde 2004, al tratar de evitar que la *inte-*

⁴⁷ “Touguo biaoxiang kan shizhi: lun ‘gonggong zhishifenzi lun’ [“La realidad a través de las apariencias: sobre los intelectuales públicos”], *Jiefang ribao*, 15 de noviembre, 2004.

⁴⁸ *Renmin Ribao*, 25 de noviembre, 2004.

⁴⁹ “Touguo biaoxiang ...”, *art. cit.*

⁵⁰ La prensa oficial tiene innumerables reportes sobre este tema. Como ejemplo reciente, cf. “Periódico de la escuela del Partido advierte sobre la brecha creciente del ingreso en China”, en *People's Daily*, 20 de septiembre, 2005.

Intelligentsia trabaje demasiado de cerca con los “grupos vulnerables”. Zhao Yan es muy representativo de los intelectuales prestos a correr riesgos por ayudar a los campesinos a defender sus derechos básicos. Pero no es el único. En enero de 2004 se prohibió *Investigación sobre los campesinos de China*, un libro escrito por dos escritores de reportajes⁵¹ que denunciaban los abusos que cometían los funcionarios locales contra los campesinos en la provincia de Anhui. No obstante, su enorme éxito –incluso tras haber sido prohibido vendió cientos de miles de ejemplares– entre los habitantes de las ciudades muestra que es bastante fácil movilizar la solidaridad de la sociedad en contra de la persecución de campesinos por parte de los funcionarios del Partido. Este episodio muestra que los nuevos líderes deben andar en la cuerda floja entre su solidaridad profesa con los pobres y el riesgo de que ese discurso suscite críticas en la sociedad y conduzca a los intelectuales a tratar de dar voz a los desposeídos.

En noviembre de 2004, el escritor disidente Liu Xiaobo, presidente del Pen Club no oficial antes mencionado, lanzó una carta colectiva, con Yu Jie y otros, para denunciar que el descuido de los líderes locales y de los propietarios de minas causó cientos de muertes en Shanxi. ¿Están demasiado conscientes Hu Jintao y Wen Jiabao de la manera como se desarrolló el Partido Comunista en los años veinte para permitir a los intelectuales involucrarse en la cuestión social? De cualquier modo, el 13 de diciembre tuvieron a Liu Xiaobo y Yu Jie bajo custodia 24 horas, y mantuvieron a Liu bajo vigilancia durante dos semanas más. Esta clase de represión no es más que una farsa comparada con la manera en que se manejaba a los intelectuales en tiempos de Mao, o incluso durante los movimientos recurrentes de Deng contra la “liberalización burguesa”, pero muestra que los líderes del Partido siguen siendo cautelosos con el comportamiento de la *intelligentsia*.

A pesar de su actitud durante el primer año de su mandato, Hu y Wen han hecho más estrictas las restricciones con respecto a la prensa, y muchos periodistas

⁵¹ Chen Kuaidi, Chuntao, *Zhongguo Nongmin Diaocha* [Investigación sobre los campesinos de China], Pekín, Renmin wenxue chubanshe, 1998.

⁵² Ver Richard McGregor, “A new push to enforce the unwritten rules” [“Un nuevo impulso para aplicar las reglas no escritas”], en *Financial Express*, 16 de septiembre, 2005, http://www.financialexpress-bd.com/index3.asp?cnd=9/16/2005§ion_id=4&newsid=706&spcl=no

audaces han sido arrestados, amenazados o despedidos. Uno de los símbolos del cambio de opinión de los líderes es el hecho de que a un editorial del *Jiefang ribao*, de Fangping, sobre los “intelectuales públicos”, se le concedió el título de “columna del año”, un premio que otorga la asociación de periodistas de Shanghai.⁵² Esta decisión, tomada obviamente por el Partido Comunista, que controla la asociación, es un mensaje claro a la *intelligentsia*. Aparecido tras la reimpresión del mismo en el *People's Daily*, es un signo obvio de que el centro no tiene intenciones de dejar que un grupo de intelectuales públicos críticos surja en la esfera pública. Pero no es el único signo que muestra las restricciones de los nuevos líderes impuestas a las libertades de los intelectuales.

¿UN APLASTAMIENTO DEL “TERCER SECTOR”?

El último año no sólo se ha visto una limitación de la libertad de expresión: las asociaciones no gubernamentales toleradas desde principios del siglo XXI han sido objeto de nuevas restricciones. La actitud oficial hacia ellas es ambigua: las autoridades han reconocido que el “tercer sector” podría ser un actor valioso para resolver problemas sociales. Como el liderazgo Hu-Wen ha afirmado con frecuencia su deseo de mejorar la suerte de los “grupos vulnerables”, ha alentado el desarrollo de las organizaciones no gubernamentales que tratan de ayudarlos. Muchos intelectuales, periodistas y abogados han estado activos en las ONGs organizadas por el gobierno (GONGO, por sus siglas en inglés) que laboran con trabajadores migrantes⁵³ o que ayudan a desarrollar la educación rural.⁵⁴ Algunos participan en organizaciones más autónomas, como los que ayudan a los trabajadores migrantes a defender sus derechos,⁵⁵ tratan de ayudar a las víctimas del SIDA⁵⁶ o se preocupan por la protección del medio ambiente.⁵⁷ Durante el último año del

⁵³ Por ejemplo, *Dagongmei zhi jia*, que está directamente vinculado a la Federación de Mujeres de Toda China.

⁵⁴ Como el proyecto Hope (Xiwang) [Esperanza], que está vinculado a la Liga de la Juventud Comunista.

⁵⁵ Por ejemplo, Facilitadoras de Pekín, fundada por ex miembros del *dagongmei zhi jia* o del Instituto de Empoderamiento y Derechos de Pekín, encabezado por Hou Wenzhuo, egresada de leyes de Harvard y Oxford.

⁵⁶ Como Aizhi de Wan Yanhai, o los orfanatos fundados por Li Dan.

⁵⁷ Hay cientos de dichas organizaciones en toda China.

gobierno de Jiang, se propagaron estas asociaciones, pero la mayoría no estaban registradas como ONGs, ya que el registro requiere el patrocinio de una unidad de trabajo oficial (el llamado sistema de gestión dual) y la autorización del Ministerio de Asuntos Civiles. Además, desde la Ley de Asociaciones de 1998, sólo una asociación puede trabajar en determinada área en una provincia. En marzo de 2005, el CNP enmendó la ley de 1998 relativa a las ONGs,⁵⁸ pero, a pesar del cabildeo de muchos expertos, no eliminó el sistema de gestión dual.⁵⁹ Las nuevas enmiendas, que también fijan disposiciones para el registro de las ONGs extranjeras, no les facilitan registrarse. Hasta ahora, la mayoría de ellas han usado las lagunas legales existentes y se han registrado como compañías. De acuerdo con la información del Ministerio de Asuntos Civiles, en 2005 había tres millones de ONGs en todo el país, pero sólo 280 mil se habían registrado en él.⁶⁰ En 2003, las autoridades mostraron tolerancia hacia el procedimiento: a Wan Yanhai, un activista cuya agresiva defensa de las víctimas del SIDA lo había llevado a la cárcel, se le permitió registrar su ONG como compañía privada después de que algunas organizaciones internacionales protestaron vehementemente contra su detención.

Pero, recientemente, el gobierno ha cambiado su actitud. El 21 de marzo de 2005 emitió un documento que ordenaba a los centros de investigación, asociaciones y otras ONGs registradas como compañías reportarse a los despachos locales de asuntos civiles. Si no se habían registrado antes del 30 de marzo, se cerrarían.⁶¹ A pesar de esa orden administrativa, muchas ONGs han conservado su estatus de compañías, pero esta decisión muestra el deseo del Estado de reforzar su control sobre la sociedad civil emergente. Su acción ha sido mucho más dura con las asociaciones más radicales, como el Instituto de Empoderamiento y Derechos (EARI, por sus siglas en inglés), de Hou Wenzhuo, cuyos miembros no dudan en ir a los pueblos donde ocurren conflictos y aconsejar a los campesinos sobre sus derechos. Durante la visita a Pekín de la Alta Comisionada de la ONU para la Tortura,

⁵⁸ Administración del Registro de las Unidades No Empresariales Dirigidas por Individuos, promulgada en octubre de 1998.

⁵⁹ Josephine Ma, "NGOs to keep links to official agencies", en *South China Morning Post*, 7 de marzo, 2005.

⁶⁰ 南方周末 *Nanfang zhoumo*, mayo 19, citado en Yu Wenxue, « 胡锦涛推行毛式文化专政 », 开放 222, junio 2005, p. 12-15

⁶¹ Qiu Xin, "China curbs civil society groups", en *Asia Times*, 19 de abril, 2005.

Louise Arbour, Hou Wenzhuo fue puesta bajo arresto domiciliario. Y más recientemente, durante la protesta de los habitantes del pueblo de Taishi (Panyu, Guangdong) contra la corrupción del secretario del Partido, el abogado Guo Feixiong, vinculado al EARI, desapareció.⁶²

El año pasado no fue propicio para los intelectuales involucrados en el movimiento de derechos civiles. Estadísticas incompletas muestran que, desde la primavera de 2005, se ha arrestado a más de una docena de abogados porque trataron de defender los derechos de habitantes urbanos amenazados con la expulsión o de campesinos víctimas de los abusos de funcionarios locales.⁶³

Tras haber suscitado grandes esperanzas entre los intelectuales liberales al atreverse a despedir a los principales funcionarios que intentaron ocultar la verdad durante la epidemia de SRAS, el liderazgo Hu-Wen, una vez que logró deshacerse de Jiang Zemin, adoptó una actitud mucho más rígida hacia la *intelligentsia*. Al proceder en continuidad con la actitud de Jiang, no ha cuestionado la situación económica de los profesores universitarios, que ha seguido mejorando. No obstante, mientras que de 2002 a 2004, durante la lucha contra su predecesor, Hu distendió los controles sobre las ONGs y sobre los medios (especialmente internet), respondiendo a las protestas de la opinión intelectual con la supresión de los centros de refugio y repatriación, ha cambiado súbitamente su actitud después de su victoria en el 4° pleno del 16° CC. El aplastamiento de los medios abiertos, la restricción de la libertad de los BBS, las nuevas leyes para frenar aún más la expresión en internet han sido un golpe para la *intelligentsia* liberal. Es más, el uso frecuente de la ideología marxista para imponer la conformidad, el regreso de expresiones maoístas como “servir al pueblo” y la denuncia de los “intelectuales públicos” han suscitado la ira de escritores y profesores.⁶⁴ En los dos últimos años, Hu también ha incrementado el control sobre las ONGs tratando de confinarlas a un papel de subsidiarias de las organizaciones del Estado, y ha usado la ley para

⁶² 维权网信息交流平台 [Boletín Informativo de los Defensores de los Derechos Chinos], 21 de septiembre, 2005.

⁶³ Willy Lam, “Hu Boosts Power as he Scrambles to Maintain Social Stability”, en *China Brief*, vol. v, núm 19, 13 de septiembre, 2005.

⁶⁴ Muchos escritores y teóricos de Pekín nos dijeron que extrañaban cada vez más la “era del difunto Jiang”.

limitar la libertad de la *intelligentsia*. Claro está, no se ha lanzado ningún movimiento a gran escala para asustar a la comunidad intelectual; sin embargo, muchos periodistas y abogados abiertos han sido arrestados y sentenciados duramente; a los profesores se les ha prohibido dar clases;⁶⁵ se ha intimidado a los escritores, incluso se ha criticado a los antiguos funcionarios que se atrevieron a solicitar la rehabilitación del 4 de junio⁶⁶ o a pedir la democratización del gobierno del Partido.⁶⁷

En el último año del gobierno de Hu ha habido un endurecimiento evidente en la política hacia los intelectuales. Este endurecimiento tuvo su epítome en la actitud del PCC tras la desaparición del ex primer ministro y secretario general Zhao Ziyang, quien murió bajo arresto domiciliario el 17 de enero de 2005. En esa ocasión, Hu mostró que no tenía ninguna intención de aprovechar esa oportunidad para dejar a la sociedad china discutir su pasado reciente. La muerte de Zhao no se reportó inmediatamente, y cuando se hizo, no fue en la primera plana del *People's Daily*. No se permitió a la mayoría de los colaboradores de Zhao ni a los intelectuales liberales presentar sus respetos al ex líder.⁶⁸ Sólo a las personas que tenían invitación se les permitió asistir al funeral.⁶⁹ A las más altas autoridades del Partido les tomó mucho tiempo hacer público el panegírico, e insistieron en los “errores” cometidos por Zhao durante las manifestaciones de 1989.⁷⁰ Con el riesgo de provocar la decepción de los miembros de las redes de intelectuales del ex premier, quien había estado muy activo en las reformas de la década de 1980, Hu Jintao ha persistido en la actitud adoptada por el PCC desde el 4 de junio, con lo cual perdió la oportunidad de alinear una fracción importante del Partido tras su bandera.

⁶⁵ Ver *supra*.

⁶⁶ El Dr. Jiang Yanyong escribió su carta en febrero y fue arrestado durante unas semanas en la primavera de 2005.

⁶⁷ Li Rui le escribió una carta al 16° Congreso en el otoño de 2002. Después del 4° pleno, se advirtió a los editores que no publicaran sus artículos.

⁶⁸ A su secretario Bao Tong, quien soportó siete años de prisión tras el 4 de junio de 1989, no se le permitió ir a ver a su antiguo jefe.

⁶⁹ Philip Pan, “Chinese Authorities Plan Invitation-Only Service for Zhao”, en *Washington Post*, 28 de enero, 2005.

⁷⁰ [“En la turbulencia política que tuvo lugar a fines de la primavera y principios del verano de 1989, el Camarada Zhao cometió serios errores”], en *Xinhua*, 29 de enero, 2005.

Dadas las circunstancias, la decisión del nuevo presidente de conmemorar el nonagésimo cumpleaños de Hu Yaobang es difícil de interpretar. ¿Por qué decidió Hu Jintao celebrar la memoria de uno de los reformadores más radicales de los ochenta? Aun cuando haya habido muchas contradicciones entre Hu y Zhao durante esa década,⁷¹ ambos tuvieron una actitud comparable hacia las manifestaciones estudiantiles. Hu fue despedido de su puesto de secretario general por haber sido demasiado tolerante con la “liberalización burguesa”, mientras que Zhao fue sometido a arresto domiciliario por haberse negado a apoyar la represión del movimiento pro democracia en 1989. Recientemente, las más altas autoridades del PPC se han negado a publicar una biografía de Hu Yaobang escrita por tres profesores de la escuela central del Partido, y sólo se publicará para la ocasión una selección de sus obras hasta 1976.⁷² Bajo estas circunstancias, la celebración no representaría una oportunidad para rehabilitar las ideas de Hu sobre la reforma política ni para estudiar su actitud hacia los intelectuales abiertos.

Como ha sido frecuentemente el caso en la historia de la RPC, una vez que un nuevo líder consolida su posición en el centro, trata de eliminar cualquier clase de oposición y de establecer su hegemonía en los campos ideológico y político. Mientras que el periodo de transición entre Jiang y Hu le proporcionó oportunidades a la sociedad para expresarse y dio por resultado una política distendida hacia los intelectuales –de acuerdo con las leyes del régimen comunista chino, la lucha en la cumbre permite oportunidades abajo–, la consolidación de la posición del nuevo líder le ha permitido tomar el control del aparato de propaganda y evitar que se dé voz a las críticas. Preocupado por el creciente número de conflictos provocados por la continua polarización social, Hu Jintao ha deseado monopolizar el discurso en favor de los pobres y evitar que los intelectuales aprovechen la oportunidad de actuar como sus portavoces para amenazar al régimen.

No obstante, la batalla de Hu todavía no está ganada. Los tiempos han cambiado y los que son blanco de las críticas no se rinden tan fácilmente como hace unas décadas a la presión del Partido. A veces pueden obtener el apoyo de organi-

⁷¹ Ver Jean-Philippe Béja, *A la recherche d'une ombre chinoise: le mouvement pour la démocratie en Chine* París, Seuil, 2004, y Ruan Ming, *Deng Xiaoping : chronique d'un empire*, París, Picquier, 1992.

⁷² Willy Lam, “Hu's Reformist Gimmick”, en *Asian Wall Street Journal*, 28 de septiembre, 2005.

zaciones extranjeras o internacionales, cuyo peso aumenta debido a la creciente exposición de China a la globalización. Por ejemplo, en abril de 2005, la UNESCO le otorgó el Premio Mundial de la Libertad de Prensa al editor Cheng Yizhong, del *Nanfang dushi bao*, quien había sido encarcelado por las autoridades.⁷³ Aunque no se le permitió asistir a la ceremonia de entrega del premio, de todos modos envió un discurso en el que comparaba a su país con una “pocilga” donde la comida es abundante pero la libertad está ausente. El 5 de junio de 2005, 2,356 periodistas enviaron una carta abierta a las autoridades de Guandong quejándose de que las sentencias que afectaron a Yu Huafeng y a Li Mingying eran “muy injustas” y pidiendo su liberación incondicional.⁷⁴ Esa carta fue la mayor protesta colectiva por parte de los intelectuales desde 1989.

Estas reacciones muestran que, a pesar del endurecimiento de las políticas del Partido con respecto a la *intelligentsia* desde que Hu Jintao consolidó su posición, muchos intelectuales, especialmente abogados y periodistas, se atreven a criticar las decisiones oficiales. Si dichas actitudes pueden convertirse en la semilla de un movimiento de oposición en los años venideros está aún por verse. ❧

⁷³ Ver p. 10.

⁷⁴ 刘晓波 Liu Xiaobo, 新闻良知挑战新闻管制(*Xinwen liangzhi tiaozhan xinwen guanzhi*) [La conciencia periodística desafía a los órganos que dirigen la prensa] 争鸣 (Zhengming), núm. 336, 10, 2005, p. 21-22.